

## Los banū 'Abd al-Wād o abdelwadidas de Tlemcen historia y herencia

 Nourine Elaid Lahouaria<sup>1</sup>

---

Al igual que sus rivales marinidas, los abdelwadidas (asimismo denominados zayyanidas en referencia a Zayyān, padre de Yaghmurāsan, fundador de la dinastía), provienen de tribus zenetas nómadas que se desplazan en el siglo XII a la parte oeste del Magreb central. Fiel al poder central almohade, uno de los jefes de los abdelwadidas, fue investido por el califa al-Ma'mūn como gobernador de Tlemcen en 1227. En 1236, el poder tribal cae en manos de Yaghmurasan, que no tarda en mostrar sus veleidades de independencia. Desde 1240, deja de reconocer al califato almohade y se impone el título de emir de los musulmanes, que antiguamente adoptaron los almorávides. El aniquilamiento de los almohades, en 1269, desencadenó una ruda batalla comercial entre cristianos (españoles) y musulmanes por el control de los puertos del mediterráneo.

Para afirmar su poder, Yaghmurāsan debe enfrentarse a un clima hostil. No sólo hace frente a los almorávides deseosos de recuperar su autoridad en Tlemcen, sino que también resiste a las ambiciones de sus vecinos hafsidas. La rivalidad duradera con los marinidas se cristaliza un tiempo alrededor del control del puerto caravanero de Sijilmasa. Con los sucesores de Yaghmurāsan, esta rivalidad hace vacilar el poder abdelwadida

---

1- Enseignante d'espagnol- Faculté des Lettres, Langues et Arts- Université d'Oran.

en varias ocasiones. Entre 1299 y 1307, los abdelwadidas se atrincheran en Tlemcen, que resiste a un largo siglo marinida. Al salir de esta prueba, Abū Hammū al-Tānī (1308-1318) y su hijo Abū Tašfīn (1318-1337), emprenden una política de consolidación del poder abdelwadida y extienden su poder al territorio de las tribus zenetas de los tujin y de los maghrawa en el valle del Chelif y de sus alrededores. Tlemcen recobra su esplendor y se beneficia, gracias a su situación central en el Magreb, de las riquezas del comercio transahariano.

Las relaciones exteriores establecidas con Aragón y Mallorca refuerzan la posición regional de los abdelwadidas, especialmente frente a los hafsidas en crisis. Las rivalidades con los marinidas ponen fin a esta calma. Tlemcen cae en manos de Abū l-Hasan en 1337. Los marinidas, sin poder establecerse allí de forma duradera, la reocupan periódicamente, en especial en 1352, 1360 y 1370. Con Abū Hammū al-Tānī (1359-1389), monarca cultivado, nacido y criado en Al-Andalus, el poder abdelwadida recobra algo de su esplendor.

La región fue repartida entre tres dinastías beréberes: los Merinidas en fez, los Abdelwadidas en Tlemcen y los Hafsidas en Túnez. Desde el fin del siglo XV, después de la reconquista cristiana, reconquista sobre la totalidad de España poniendo fuera a los judíos y musulmanes, España continuó con sus logros, ocupó varios puertos de la costa argelina como Mers-el kebir, Orán y Bedjaia. Los abdelwadidas aceptaron el protectorado español, pero las autoridades religiosas de la ciudades portuarias apoyadas por la población reclutaron corsarios. En 1518 Argel y varios otros puertos fueron sitiados y los otomanos fueron llamados al rescate.

Posteriormente la dinastía se mantiene con dificultad, resistente a los intentos de expansión marinidas y hafsidas (en el

siglo XV), pero sin conseguir establecer un poder central fuerte, triunfando las disensiones tribales internas. El final de la dinastía abdelwadida es tan agitado como el primer siglo de su historia. Debilitados por sus disensiones internas y por la gran influencia de las tribus árabes nómadas, los abdelwadidas se reducen a la soberanía de los españoles de Orán (1509) y después a los turcos de Argel (1517). Tlemcen, sometida un tiempo a los saadíes, está ocupada definitivamente por los turcos en 1550, poniendo fin definitivamente de este modo al poder abdelwadida.

En el dominio del arte los abdelwadidas nos han dejado varias realizaciones modestas, principalmente situadas en la capital Tlemcen. Se edificaron varios oratorios, especialmente cerca de mausoleos de personajes santos. La mezquita Sidi Abu l-Hasan, dedicada a un sabio de Ténès, se fundó en 1296 y la mezquita de Awlād al-Imām (1310), ambas de tamaño reducido, carecen de patio central. La sala de oración consta de naves perpendiculares al muro de la *qibla*. La mezquita Sidi Ibrahim, construida en el reinado de Abū Hammū II, adopta una planta similar a las dos anteriores, pero con un patio central rodeado de una galería que prolonga las naves de la sala de oración. El mihrab va precedido por una cúpula acanalada. Los edificios están cubiertos de estructura de madera, acondicionada a veces, como en el caso del oratorio de Sidi Abu l-Hasan, según las técnicas andaluzas de techos artesonados.

Aunque los abdelwadidas no construyeron muchas mezquitas nuevas, aportaron su cuidado al mantenimiento, la restauración y la ampliación de edificios preexistentes. Así, varias mezquitas del territorio zayyanida disponen de minaretes. Probablemente a Yaghmurāsan debemos los minaretes de dos mezquitas de Tlemcen: la gran mezquita y la de Agadir. En ambos casos, los minaretes se elevaron según el modelo almohade, cuyo prototipo

es el minarete de la mezquita de la kasba en Marrakech. Las torres cuadradas se rematan en un linternón y la decoración de relieves de ladrillo dibuja la red rómbica que orna el cuerpo del minarete. La presencia de un panel de red rómbica se observa en otros casos, como en Nedroma, o en los minaretes de los oratorios de Abū l-Hasan y de Sidi Ibrahim en Tlemcen. Sin embargo, la red rómbica, marca típica de la herencia decorativa almohade, no aparece en los minaretes de las mezquitas de Awlād al-Imām y de Mechouar en Tlemcen, donde las fachadas de la torre están decoradas con un panel rectangular adornado con arquerías entrelazadas.

Los soberanos abdelwadidas edificaron varias madrasas, desgraciadamente todas desaparecidas. La primera se debe a Abū Hammū II que financió hacia 1310 la construcción de la madrasa de los Awlād al-Imām, en honor de dos sabios de la región de Ténès. Hacia 1327, se construye at-Tašfīniyya, levantada por Abū Tašfīn, e implantada muy cerca de la gran mezquita de Tlemcen. Restaurada varias veces, especialmente en el siglo XV, en el reinado de Abū l-'Abbās b. Mūsà (r.1430-1461), se demolió en 1873 para construir el ayuntamiento. Conocemos su planta y varios fragmentos de su decoración. El monumento se organizó según dos ejes perpendiculares, uno que unía las dos entradas monumentales, y el otro que atravesaba el *mihrab* de la sala de oración. El patio central, de forma rectangular, está totalmente rodeado de galerías. La sala de oración presenta una disposición original, ya que va precedida de una galería decorada con una pila. En el interior, el oratorio se divide en tres partes: un sector central cubierto por una cúpula está delimitado de una y otra parte por un espacio rectangular; uno de los sectores laterales al parecer tuvo una vocación funeraria. Una última madrasa zayyanida, al-Ya'qūbiyya, se construyó en el reinado de Abū Hammū II.

Paralelamente al desarrollo del culto a los santos, la arquitectura magrebí post almohade se caracteriza por el interés mostrado a los centros funerarios. Así, nos han llegado algunas qubbas funerarias de época abdelwadida. La *qubba* de Sidi Marzuq, que probablemente data del reinado de Yaghmurāsan, está situada en la esquina suroeste de la gran mezquita de Tlemcen. El acceso al mausoleo se realiza mediante una antecámara. El espacio funerario está rematado con una cúpula de ocho caras. La *qubba* de Sidi Ibrahim, construida por Abū Hammū II está precedida por un patio a cielo abierto. La cámara funeraria, coronada también por una cúpula de ocho caras, está profusamente decorada por paneles esculpidos en escayola que incluyen largas inscripciones coránicas.

### **Bibliografía**

BERSC, H., GUICHARD, P. & MANTRAN, R., *Europa y el Islam en la Edad media*, Barcelona, 2001.

CAHEN, C., *El islam. Desde los orígenes hasta el comienzo del Imperio Otomano*, Madrid, 1984.

IBN JALDŪN, *Histoire des berbères et de dynasties musulmanes de l'Afrique septentrionale*, ed. y trad. de M. G. De SLANE, Argel 1925 (reimpresión, 1956).

IBN HAWQAL, *Description du Magreb*, trad. por M. G. De SLANE, en *Journal Asiatique*, 1842.

LEWIS, B., *Los árabes en la Historia*, Madrid, 1956.

**Resumè:** Tlemcen eut des échanges divers avec l'Espagne musulmane et apportait aides militaires contre la Reconquista Chrétienne. Les Nasrides signent des traités de paix avec les souverains Zianides de Tlemcen, ils deviennent alors alliés un

temps contre la Couronne d'Aragon et les Mérinides qui furent précédemment les alliés des Nasrides. Plusieurs Sultans de Tlemcen furent élevés dans les cours d'Al-Andalus, comme le quatrième roi de la dynastie des Banou Abdelouad, Abou Tachfin fils d'Abou Hammou, élevé à la cour Nasride de Grenade où il recevra son initiation princière au palais de l'Alhambra. Tlemcen est restée longtemps une ville amarrée à l'Andalousie décrite et chantée par ses poètes. Les habitants des deux capitales avaient beaucoup d'affinités et partageaient les mêmes traditions dans l'habillement, l'art culinaire enfin, le parler avec ses inflexions particulières communes.

**Mots clés:** Tlemcen- histoire – siège - épreuve –résistance.